El problema del sentido de la escuela.

Hoy, ¿para qué ir a la escuela? es una pregunta que se hacen a menudo los adolescentes, las respuestas posibles son tres:

1. La obligación como sentido. Se va a la secundaria por una obligatoriedad social, porque si, porque no hay más remedio, entre otras, la cual se vuelve una experiencia que condice con la edad del alumno.
2. La razón instrumental. Hay que estudiar por una razón instrumental, posterga deseos en su presente a fin de un futuro prospero de trabajo, mejor trato, etc.
3. El amor al conocimiento. Pasión por el saber, energía poderosa que se transforma en un buen recurso para el éxito en la carrera escolar.

Estas tres disposiciones son el resultado de un conjunto de factores interrelacionados. Cabe destacar los factores culturales, sociales, y el lugar que ocupan los individuos en la sociedad, por ende las clases medias que tienen buen capital les permitirá tener un buen futuro, a diferencia de los sectores sociales excluidos, debido a situaciones límites en las cuales viven, lo que les impide pensar en tener un buen porvenir, este el caso en donde las condiciones de educabilidad de los jóvenes se encuentran seriamente comprometidas.